



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 17,22-27

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



22 Mientras recorrían juntos Galilea, Jesús advirtió a sus discípulos: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, 23 lo van a matar y al tercer día resucitará». Ellos se entristecieron mucho.

24 Cuando llegaron a Cafarnaún, los cobradores del impuesto para el Templo se acercaron a Pedro y le preguntaron: «Su maestro, ¿no paga el impuesto?». 25 «¡Claro que sí!», respondió Pedro. Al volver a la casa, Jesús se anticipó y le preguntó a Pedro: «¿Qué te parece, Simón? Los

reyes del mundo, ¿de quiénes reciben pago o tributo?, ¿de los hijos o de los extranjeros?». 26 Él le contestó: «De los extranjeros». Jesús le dijo: «Por tanto, los hijos quedan libres. 27 Sin embargo, para que ellos no se sientan ofendidos por nosotros, ve al mar y arroja un anzuelo, toma el primer pez que salga, ábrele la boca y encontrarás una moneda; tómala y paga por mí y por ti».

Palabra del Señor





En el primer anuncio de su pasión (Mt 16,21), Jesús había advertido acerca de la necesidad de ir a Jerusalén para sufrir, morir y resucitar allí. En este segundo anuncio, Jesús ya no habla de los grupos judíos que provocarán su muerte (ancianos, sumos sacerdotes, maestros de la Ley), sino de los hombres en general; además, en lugar del reproche de Pedro (Mt 16,22), los discípulos solo aciertan a entristecerse (Mt 17,23). Sin embargo, poco a poco va siendo posible desde la fe la aceptación de este misterioso plan divino.

El episodio del impuesto para el Templo es un pasaje exclusivo de Mateo, en cuya comunidad predominaban los judeocristianos. Es probable que se refiera al pago del «medio siclo», equivalente a unos seis gramos de plata, estipulado por la Ley (Éx 30,11-16). Jesús no se opone a cumplir con esta prescripción, pero –como en otros pasajes– redimensiona lo que significa este pago: si el Templo es la casa de Dios y los discípulos son la verdadera familia del Hijo de Dios, ambos debieran estar exentos, pero para que no se interprete mal ni los judíos se sientan ofendidos, pide a Pedro que pague por ambos.

El dato de la moneda en la boca del pez es un recurso que ayuda a resaltar la soberanía absoluta del Señor. La comunidad valora una institución judía importante, pero vista desde la perspectiva nueva del Mesías, enviado por Dios con toda su autoridad.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿por qué se entristecieron los discípulos mientras recorrían con Jesús la Galilea? ¿De qué se trata la pregunta que el cobrador de impuestos hace a Pedro en el Templo? ¿Cómo interpreta Jesús el pago del impuesto para el Templo?*
3. *¿De qué manera la enseñanza de Jesús sobre el impuesto para el Templo nos motiva a pagar nuestra contribución a la Iglesia? ¿Cómo podemos crear conciencia de la importancia de pagar dicha contribución para la congrua de nuestros sacerdotes y la mantención de nuestros templos y capillas?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*